

UNA PROSTITUCION MUY STANDARIZADA

El oficio más antiguo del mundo tuvo una singular expansión en la capital allá por los años de la postguerra, e incluso antes de la contienda civil, sobre todo en el Torreón del Alcázar, una de las zonas más modernas de Ciudad Real en la actualidad, ya que una enorme cantidad de casas bajas, que entonces se extendían desde la calle de la Palma hasta la Ronda, han sido sustituidas por un fantástico complejo urbanístico. Así, la prostitución fue desapareciendo en la capital progresivamente y, en la actualidad, al menos de cara al exterior, ésta no se da. Se comenta, se habla, se rumorea que en algún sitio desconocido funcionan las «Belles de Jour», pero al no haber datos más concretos, el tema no pasa de ser sólo un rumor.

Sin embargo, a lo largo de la provincia continúan funcionando las casas de citas, muchas de ellas con sabor decimonónico, y allí están los clientes, fijos en buena parte, dispuestos a compartir amor y compañía, durante un corto espacio de tiempo, con la rabiza preferida.

Manzanares y Tomelloso se llevan la palma en solera. Varias de sus casas y de las pupilas de las mismas tienen fama a nivel provincial y, sólo el celo puesto por algunos guardianes del orden a la hora de aplicar el artículo 452 del Código Penal, hace que el ejercicio del comercio carnal no se lleve a cabo de una forma más a las claras.

Aunque las tradicionales casas de putas no han sido todavía objeto de detenciones, al menos en los últimos años, las chicas que ejercen el arte amatorio no es fácil que salgan a la luz pública. Por un lado, el temor de ser reconocidas y por otro, el daño que pueden causar a su chulo o a su protectora, en una palabra a quien cumple el papel de proxeneta, les hace ser reservadas y desconfiar de todo aquello que huele a propaganda, porque aquí, la publicidad al uso, igual que antaño, camina de boca en boca.

PROBLEMAS PARA LOS CLUBS

Y es que bastantes problemas están teniendo los clubs en nuestra provincia. Al menos los responsables de cinco de ellos se han sentado en el banquillo de la Audiencia Provincial para responder a las acusaciones de que eran objeto por parte del Ministerio Fiscal. En dos casos, además, los procesados han sido objeto de condena. En el caso del Club «Margot» de Manzanares, los dos encausados fueron condenados a penas mínimas de prisión menor e in-



habilitación especial y en el segundo de los clubs encartados, «Los Angeles de Charlie», sito en Villanueva de Franco, dos de los cuatro procesados fueron condenados a un año y siete meses de prisión menor respectivamente.

Las denuncias llegan muchas veces por enfrentamiento entre las prostitutas y el proxeneta a la hora de establecer unos criterios laborales y el pago de esos servicios y, en casos muy extremos, cuando se da la clásica trata de blancas.

UNOS SERVICIOS POCO ESPECIALES

Salvo en casos muy concretos, la prostitución que se da en la provincia de Ciudad Real está muy

standarizada y no se parece en nada a la sofisticación que en las grandes ciudades como Madrid o Barcelona se ofrece, incluso, a través de los medios de comunicación social, a base, sobre todo, de masajes o saunas.

Aquí se lleva el coito sin más, en algunos lugares por aquello de la competencia precedido de una pequeña felación, y el cliente abona normalmente una cantidad que ronda las 2.000 pesetas. Claro que el acto sexual, debido a la crisis económica que nos atenaza, puede realizarse en ciertas casas de citas por unas 1.500 pesetas. Más caro, también se da. Y más servicios, imaginamos que igual. Todo es cosa de ponerse de acuerdo en este mundo en el que, hasta en el hacer el amor, se da la inquebrantable ley de la oferta y la demanda. ■